

Palabras de Su Majestad el Rey con motivo de la visita a las localidades de Villanueva de los Infantes, Tomelloso y Talavera de la Reina en Castilla-La Mancha

Tomelloso. Ciudad Real, 18.05.2016

Siempre hay buenos motivos para visitar tierras manchegas, pero en esta ocasión hay uno excepcional: este año 2016 conmemoramos el IV Centenario de la muerte de Miguel de Cervantes, y por eso hemos querido venir a compartir un día muy especial con todos los que vivís en La Mancha. Y es especial también porque así sentimos el cariño que nos estáis dedicando a lo largo del día. Os lo agradecemos de corazón.

Esta Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha puede estar muy orgullosa del patrimonio histórico y cultural que atesora en honor de toda España. El legado de Cervantes —a través particularmente del inmortal Don Quijote— toma cuerpo en esta magnífica y tan hospitalaria tierra manchega. Una tierra que aporta a nuestra Nación claves para entender la riqueza de nuestra identidad, fundamentos para avanzar en nuestro progreso económico y social, y fuertes símbolos para asegurar y extender aún más la proyección universal de España.

La Mancha y, con ella, toda esta Comunidad Autónoma, representa las raíces diversas y milenarias de nuestro país. En sus campos, en sus pueblos y ciudades, vemos y sentimos la profundidad de nuestra historia y la autenticidad de nuestra cultura. No hace falta que me detenga en la fuerza y belleza de sus paisajes, en la riqueza de sus monumentos, en la altura de sus artistas, intelectuales y creadores. No hace falta tampoco que destaque la sabiduría de sus gentes, su generosidad o su lealtad: todo ello es bien conocido, en el resto de España y también fuera de nuestro país. ¡Qué duda cabe de que nuestro genial Cervantes supo identificar aquí una de las esencias de España y que, por eso, estableció en La Mancha la patria de Don Quijote y de Sancho Panza! La exposición que acabamos de ver en Villanueva de los Infantes, sobre las localidades de las Rutas del Quijote, es un buen exponente de lo que acabo de decir.

Castilla-La Mancha nos ofrece también realidades que afirman e impulsan nuestro progreso económico y social. Esta cooperativa “Virgen de Las Viñas” en Tomelloso es buena prueba de ello. Sus modernas instalaciones y procesos, la calidad de sus productos, la visión moderna y eficiente que caracteriza toda su actividad es imagen de un sector agropecuario castellano-manchego pujante y apreciado por los consumidores de dentro y de fuera de nuestro país. Y es que —es importante recordarlo— el campo español es clave para nuestra economía, para nuestro desarrollo social y equilibrio territorial, y también, claro, para nuestra cultura: la Corona lo tiene muy presente.

Igualmente, sabemos que la economía de Castilla-La Mancha es mucho más: su industria, sus servicios, su sector turístico apoyado en un patrimonio cultural y

ecológico admirable que llama al visitante una y otra vez, contando con la hospitalidad y el buen hacer de nuestros compatriotas en esta tierra.

Pero cuando menciono el progreso social que desde aquí promovéis, no hablo únicamente de las capacidades generadas por la actividad económica: me refiero muy particularmente a los valores de solidaridad que os identifican y que sabéis llevar adelante. Esta tarde, en Talavera de la Reina (Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de CLM), conoceremos las iniciativas que a favor de las personas con discapacidad se desarrollan en esta Comunidad Autónoma.

Y, por último, quiero detenerme en el valor simbólico que esta tierra ofrece a toda España y al conjunto del mundo hispanohablante. Me estoy refiriendo ahora a nuestra lengua común, el español, que es el segundo idioma de comunicación internacional, hablado por más de 500 millones de personas en una veintena de países de todos los continentes. Este gran espacio lingüístico, cultural —y también sentimental— ya es conocido, en sentido figurado, como el “Territorio de La Mancha”, un territorio de ámbito global que se extiende cada día más en todo el mundo, en los ámbitos cultural, educativo, económico, mediático y virtual.

Termino ya, con el deseo de felicitaros, junto a la Reina, en este año cervantino que es motivo de celebración para toda España y para la cultura universal en nuestra lengua y que en esta querida Comunidad de Castilla-La Mancha conmemoramos con un sentimiento que a todos los españoles nos llega a lo más alto. Como dijo Don Quijote, “De altos espíritus es apreciar las cosas altas”.

Muchas gracias.